



Con nuestro pensamiento en los 32 cubanos caídos en desigual combate.
En el Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

COMUNICADO DEL MOVIMIENTO COLOMBIANO DE SOLIDARIDAD CON CUBA

Frente a la orden ejecutiva que el día de hoy firmó Donald Trump contra el pueblo cubano, las y los militantes del Movimiento Colombiano de Solidaridad con Cuba: repudiamos las declaraciones de esta Orden, Cuba no es una "amenaza" para la seguridad nacional de los Estados Unidos ni para la región. Rechazamos la advertencia sobre imponer aranceles a los productos de los países que suministran petróleo a Cuba.

Denunciamos el carácter criminal de este último decreto que "autoriza al Secretario de Estado y al Secretario de Comercio a tomar todas las medidas necesarias, incluyendo la emisión de normas y directrices, para implementar el sistema arancelario y las medidas relacionadas. Asimismo, el Presidente podrá modificar la Orden si Cuba o los países afectados toman medidas significativas para abordar la amenaza o para alinearse con los objetivos de seguridad nacional y política exterior de EEUU".

Condenamos la implementación de la "asfixia energética" contra Cuba. Rechazamos los chantajes por parte de los Estados Unidos hacia el pueblo cubano contra quien aplica su estrategia de "máxima presión". Las medidas de Trump equivalen a terrorismo de Estado. Respaldamos al pueblo cubano que defiende su derecho inalienable a elegir su propio destino.

Hoy, cuando se cumplen doce años de la Proclama de América Latina como Zona de Paz, enfatizamos en que esa paz solo será posible sin coerciones, sin negociar la soberanía de las naciones. Acompañamos a Cuba en su decisión de defender su dignidad. No existe justificación alguna para asediar a un pueblo entero, ni para someterlo a la guerra psicológica con las amenazas de intervención militar. La soberanía cubana no es negociable, estamos al lado de Cuba en defensa de su autodeterminación.

Rechazamos el recrudecimiento del bloqueo impuesto por los Estados Unidos y las medidas adicionales asfixiantes impuestas por el gobierno de Trump que persiste en la inclusión de Cuba en la lista de supuestos países patrocinadores del terrorismo, siendo Cuba víctima del terrorismo por parte de los Estados Unidos.

Reconocemos que el que sí es una amenaza para la humanidad, el que asesina inocentes en el mar, el que secuestra al presidente constitucional de un país, el que bombardea centrales nucleares, el que ejerce la piratería en el mar con el robo de petróleo, el que apoya genocidios, el infanticida de ayer y de hoy, el que asesina a su propio pueblo en sus calles, es el imperio norteamericano. Nos declaramos antiimperialistas.

De este genocida bloqueo, hace más de sesenta años que el gobierno de Estados Unidos dejó sentado por escrito los fundamentos de su genocida política contra Cuba. El seis de abril de 1960 Lester D. Mallory, Vice Secretario de Estado Asistente para los Asuntos Interamericanos, en un memorándum secreto del Departamento de Estado definía:

"La mayoría de los cubanos apoyan a Castro... el único modo previsible de restarle apoyo interno es mediante el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales... hay que emplear rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba... una línea de acción que, siendo lo más habilidosa y discreta posible, logre los mayores avances en la privación a Cuba de dinero y suministros, para reducirle sus recursos financieros y los salarios reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del Gobierno".

No obstante, la pretensión de apoderarse de Cuba por parte de los Estados Unidos, tiene sus orígenes históricos como se evidencia en algunos apartes del documento titulado "Programa del departamento de la guerra de estados unidos acerca de la organización militar de la próxima campaña de las Antillas, instrucciones de Breckenridge (subsecretario de guerra de los Estados Unidos) de 1897.

"Debemos limpiar el país, incluso si esto significa usar los métodos que la Divina Providencia usó en las ciudades de Sodoma y Gomorra".

"Debemos destruir todo dentro del rango de fuego de nuestros cañones. Debemos imponer un duro bloqueo para que el hambre y su constante compañera, enfermedad, socaven a la población pacífica y diezmen al ejército cubano".

"Cuando llegue este momento, debemos crear conflictos para el gobierno independiente".

"En resumen, nuestra política debe ser siempre apoyar al más débil contra el más fuerte, hasta que hayamos logrado el exterminio de ambos, para anexar la Perla de las Antillas".

Ante esta situación permanente de guerra económica, hacemos un llamado a rechazar la política criminal del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, a denunciar la política de asedio económico y mediático contra la Isla. Y, como lo dijo Fidel: "**basta ya de palabras, hace falta hechos**", convocamos a los pueblos del mundo para defender la causa justa de Cuba, a sumarse al movimiento mundial de solidaridad con Cuba y a ratificar que Cuba no está sola.